



Región Platense

*“Hagamos lo que sabemos hacer, entre todos, crear **COMUNIDAD**”.*

Papa Francisco

¿Qué es la Mesa de Trabajo de Pastoral de Adicciones de la Región Platense?

1. Es un espacio de **gestión colectiva del abordaje de las necesidades y desafíos que se identificaron en el Encuentro de Pastoral de Adicciones de la Región Platense** realizado en la Ciudad de La Plata los días 13 y 14 de abril.
2. Es una propuesta metodológica para acompañar a los rotxs por la droga en la región desde la cosmovisión cristiana del papado de Francisco, iglesia sinodal, en salida, abierta a la comunidad.
3. No reemplaza la tarea de los delegados de cada diócesis. Al contrario, intenta acompañarla desde el ámbito regional.
4. Está acompañada por la Pastoral Nacional de Adicciones y Drogadependencia de la Conferencia Episcopal Argentina.
5. Se integra por representantes de cada diócesis.
6. Pretende instalarse como modo de gestión sostenida a partir de este año.

Sus objetivos:

- ✓ Trabajar en conjunto, construyendo comunidad y visión común, desde la dimensión regional.
- ✓ Llevar a la práctica la estrategia PAR (intervenciones en Prevención, Asistencia y Revinculación locales y regionales).
- ✓ Articular intervenciones con las áreas de gobierno provincial y SEDRONAR en función de las necesidades acordadas por la mesa, siempre en forma coordinada.
- ✓ Elevar propuestas de abordaje que permitan mejorar la atención de los pibes y pibas con quienes trabajamos en la región.
- ✓ Buscar en conjunto una estrategia para abordar la problemática de niños/niñas en consumo.
- ✓ Fortalecer la formación.

Sobre el Método

La Mesa de Trabajo abordará las tres dimensiones de la Estrategia PAR (Prevención, Asistencia y Revinculación) en cinco momentos, que se proponen en ciclos sostenidos:

Primer momento: georreferenciación y descripción de las prácticas PAR de cada territorio participante, señalando los desafíos, logros y necesidades identificadas en el encuentro.

Segundo momento: definición de entre tres y cinco prioridades de la región (siempre relacionadas con la estrategia PAR) para trabajar en diálogo y articulación con las áreas del Estado provincial y nacional participantes del Encuentro Regional.

Tercer Momento: abordaje concreto de las prioridades identificadas, de manera coordinada con el gobierno. Definición de un Plan de trabajo con metas de corto y mediano término.

Cuarto momento: Ejecución del Plan (la propuesta es generar un primer plan posible de ser ejecutado en los meses septiembre/diciembre 2024 con proyección 2025)

Quinto Momento: Evaluación del Plan.

El Método **implica**

Retomar el proceso durante el año 2025, abordando nuevas prioridades y sumando a las diócesis que falta integrar.

Registrar el proceso para generar material de trabajo que sea útil hacia el interior de la pastoral regional, al interior de la pastoral nacional y de incidencia en las políticas públicas provinciales y nacionales.

Diagnóstico compartido

¿Cómo estamos?

Ambar, Dana y Jazmín ya no tienen mamá ni papá. Ellos se habían conocido en el barrio donde nacieron y adonde reproducían la vida con poco contacto con otros espacios de su ciudad, porque ya eran, ambos, hijos del neoliberalismo que tanta fragmentación produjo y reproduce en cada nueva versión. Carlitos “Moneda” era un niño en los ‘90 y así le decían porque le tocó pedir monedas en la infancia. Caro tuvo una familia que pudo sostenerla y su vida se organizó en torno a la familia que formaron con Carlitos. Juntos forjaron el lugar donde vivir y Carlitos, en el marco de una familia “tradicional” la proveyó con el fruto de su trabajo, siempre precarizado. Un verdadero “laburante”. Primero Caro se metió con la “pipa”. Fueron pocos meses de un acompañamiento desesperado de su madre, con internaciones mediante, que no evitaron que se quitara la vida. Un año después, Carlitos estaba sumido en el mismo flagelo, mientras hacía el duelo por su compañera: lo mataron policías en un presunto intento de robo.

¿Podremos encontrar pistas para la intervención en estas historias?

En nuestros barrios, en los últimos años, se ha profundizado el consumo de sustancias tóxicas de pibes y pibas, cada vez a edades más tempranas. La crisis económica se profundiza y el consumo es una de sus expresiones más crueles: una verdadera masacre por goteo. El círculo de reproducción no cesa. ¿Vamos a seguir como comunidad humana contemplando esto sin reaccionar de un modo contundente y definitivo? Son hijxs de Dios y son hijxs nuestros, del Pueblo. Son nuestra responsabilidad.

En la Región Platense se ha extendido desde hace poco menos de 5 años el consumo de pasta base o la “pipa”, tan extendida en otros territorios bonaerense desde hace más de 20

años; este modo de consumo la torna altamente adictiva, y es más económica. Nuestrxs pibxs, al vincularse con esta modalidad de consumo, necesitan la disponibilidad constante de dinero y esto se asocia rápidamente a su rol de “soldaditos” de los narcos históricos de los barrios.

La crisis económica que transitamos hace ya casi una década y que impacta siempre de manera más dramática en lxs pobres, ha involucrado además familias enteras en el narcomenudeo. La ampliación de la oferta y la fácil disponibilidad son escandalosas. Esas familias son los blancos del accionar policial/judicial; mientras el negocio sigue creciendo y la masacre de nuestras infancias, adolescencias y comunidades recrudece.

Los pibes y las pibas siguen necesitando y claman por tener infancia.

Para seguir apostando a que puedan vivirla se requiere un acompañamiento artesanal, “a la medida” de cada situación.

No son pocxs lxs pibxs que enganchan con los espacios socioeducativos y disminuyen enormemente el nivel de consumo. Las actividades deportivas, los talleres culturales, los espacios de reflexión grupales, de apoyo escolar, de revinculación con las escuelas, son excusas para establecer vínculos que hagan soporte a esas infancias y juventudes. Esa prevención primaria es paralela a la asistencia cuando se combinan con la integración a dispositivos terapéuticos, individuales o grupales y de revinculación, cuando al cesar o disminuir el compromiso con el consumo, lxs NNyA y jóvenes logran insertarse a espacios saludables para su desarrollo físico, emocional y social.

El trabajo es otra de las claves. “La falta de trabajo es el tobogán de las adicciones”, se dijo en el encuentro regional de abril. El cese de programas de trabajo que hasta hace poco fortalecían los emprendimientos de la economía popular ha dejado más precarización de los trabajos y de la esperanza. debilitando los espacios de cuidado barrial porque esos programas sostenían las tareas de cocineras, educadoras populares, cuidadoras, promotoras.

Propuestas/lineamientos

Los integrantes de la Mesa de Trabajo tienen un fuerte anclaje territorial lo que les permite analizar la realidad de sus prácticas y así definir un primer conjunto de prioridades de la región. Para poder trabajarlas en conjunto con las áreas de gobierno de la provincia, se organizan en relación a los tres ámbitos de la estrategia PAR (Prevención, Asistencia y Revinculación); entendiéndolas desde la concepción de Sistema Preventivo del Equipo Nacional Salesiano de Prevención y Acompañamiento de Consumos Problemáticos por lo que no hablamos solo de aquellos niños/as, adolescentes o jóvenes que todavía no han sido alcanzados por la droga; “sino de una prevención de base, una segunda de recuperación y de refuerzo y de una última que logra detener las consecuencias extremas del mal”. Siempre es prevención.

Apostamos a un abordaje integral comunitario, donde la comunidad es quien protagoniza la estrategia, siempre en articulación y trabajo con el estado.

Consecuentemente necesitamos que:

El Estado Provincial reconozca a las organizaciones comunitarias que trabajamos la problemática del consumo:

En la reunión que tuvimos en el mes de septiembre con las áreas del Gobierno provincial y la Universidad Nacional de Lanús, trabajamos en:

Niñez y Adolescencia:

Los servicios zonales y locales no alcanzan para abordar las problemáticas que se nos presentan en cada barrio, a veces dificultan el trabajo comunitario o bien lo ignoran, por falta de reconocimiento de la tarea de las organizaciones de los territorios donde operan. Proponemos mejorar este vínculo con las organizaciones y relevar en conjunto los problemas, generar experiencias testigo entre las organizaciones que convoque la Pastoral y el organismo de Niñez. Señalamos que:

- El consumo en niños/as y las situaciones críticas, transgresiones a la ley por parte de lxs adolescentes en vinculación al consumo y su cooptación por parte de las redes de delito.
- Hay hambre en las comunidades, lo que presiona también al consumo.
- Muchos pibes y pibas cuando “tocan fondo” piden internarse. Esto implica la búsqueda de algún espacio convivencial. Las vacantes son insuficientes y faltan espacios para mujeres.
- Se necesitan espacios convivenciales que alojen menores de 18 años en consumo. Muchas veces los organismos públicos, no reconocen la historia de acompañamiento que desarrollamos las organizaciones comunitarias, lo que dificulta enormemente la articulación de esfuerzos y tareas para desarrollar acciones eficaces.

Educación:

- Los Centros Socio Educativos Comunitarios y la Escuela Profesional Secundaria (EPS) han sido novedades significativas en la provincia de Buenos Aires en el último tiempo. Sabemos que el desfinanciamiento de políticas educativas del gobierno nacional ha impactado en la posibilidad de ampliar cuantitativamente estas políticas, pero necesitamos más. En materia de Prevención, Asistencia y Revinculación se hace necesario fortalecer y aprobar aquellas solicitudes de Centros Socio Educativos, CENS, Fines y de Escuela Profesional Secundaria, así como también de realizar experiencias cuidadas de Prevención contando con la propuesta de Formación de Preventores Comunitarios de la UNLa.

Seguridad:

Vemos el avance y pregnancia de los narcotraficantes en los barrios, reclutan pibes para el narcomenudeo, son quienes resultan detenidos y privados de libertad, o asesinados. Queremos compartir la visión y escuchar a referentes del Ministerio para saber qué se está haciendo, qué horizontes se planifican, realizar alguna experiencia conjunta.

Salud Mental:

- Nuevas y posibles articulaciones con el área de Salud Mental del Ministerio de Salud que impliquen acercamiento al territorio. Ejemplo: ¿sería posible contar con residentes haciendo sus experiencias en algunos de los dispositivos que

necesitan psiquiatras, psicólogos/as, nutricionistas, terapeutas ocupacionales, psicopedagogos/a? ¿Sería posible contar con más equipos móviles que pudieran recorrer los dispositivos existentes, como por ejemplo el PRIEC?

- ¿Sería posible contar con turnos especiales para la población con la que trabajamos, teniendo en cuenta que son los últimos y nunca llegan?
- Si existe un alto riesgo para la integridad psicofísica de la persona, se recurre a la demanda de internación involuntaria que contempla la Ley Nacional de Salud Mental en su artículo 20. Cuando se logra la evaluación, dado que debe coordinar el encuentro de las fuerzas de seguridad y la ambulancia; aún con el oficio de los Juzgados de Familia en turno, no suelen encontrar la situación de “riesgo cierto e inminente”. Proponemos que evaluación involucre la palabra de quienes acompañamos la vida de esas personas: la familia, lxs operadores socio comunitarixs, promotorxs de salud; escuchar y tener en cuenta la historización de la situación de la persona a evaluar.
- Los momentos de abstinencia requieren efectores de salud especializados. Se dificulta el acceso a turnos y un acompañamiento articulado con efectores territoriales.
- Los dispositivos ambulatorios están desbordados. Funcionan mejor cuando están disponibles en los lugares en los que las personas en consumo residen, cuando el/la profesional está en territorio o cuando hay unx promotorx de salud que articula. Proponemos fortalecer las propuestas de salud comunitaria. Mas promotores de salud y acompañante par, su reconocimiento y jerarquización.

Desarrollo de la Comunidad:

- Las familias claman por acompañamiento y ayuda para “sacar a un hijx de la droga”. Son necesarios espacios familiares comunitarios que acompañen y orienten a esas familias. Se necesitan personas formadas en el diseño e implementación de dispositivos grupales para familias.

- Muchas veces que la persona tenga familia a cargo atenta contra la continuidad de un tratamiento al que aceptaron insertarse porque sienten que sumen en una mayor desprotección a sus familias.

TEJIENDO LA RED...

Como Mesa nos dimos una experiencia de organización y luego de articulación con las áreas de gobierno con las tenemos mucho por trabajar en políticas públicas con mirada integral. Presentamos nuestra experiencia en territorio haciendo lo que sabemos hacer: crear comunidad, organizando la esperanza desde abajo, con planificación, método y estrategia. Nos reunimos con las Zonas Sanitarias porque nuestras comunidades son el lugar de lo posible para acordar políticas integrales en salud mental referidas a los consumos problemáticos. Trabajamos con educación soñando experiencias de prevención conjunta en territorio. Gestionamos con Desarrollo de la Comunidad apoyo concreto (Centros Juveniles y el Programa CASA). Integramos a lxs adultxs. porque el barrio nos legitima como primer nivel de atención en salud comunitaria. Sabemos que la comunidad no puede sola. Construimos como Pastoral una mirada, estrategia y método para la Región, ampliamos la red a las organizaciones y trabajamos codo con codo con quienes tienen en sus manos la toma de decisiones. El trabajo en cooperación y en territorio, compartiendo saberes, optimizando tiempos, no superponiendo tareas, puede significar incidencia significativa para transformar la realidad que describimos.